

Contribución al conocimiento de los estudios geográficos en la Universidad Nacional de Cuyo. La obra del Profesor Miguel Marzo¹

Contribution to the knowledge of geographic studies at the National University of Cuyo. The legacy of Professor Miguel Marzo

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.019>

Rodolfo Richard Jorba

Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina

 rodolfo.rich@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo es la primera parte de un proyecto que tiene por objeto analizar el nacimiento, desarrollo y afianzamiento de los estudios geográficos en la Universidad Nacional de Cuyo. Sus resultados contribuirán a un enriquecimiento de la historia de la geografía en la región y en el país.

El trabajo analiza la obra geográfica del Prof. Miguel Marzo procurando establecer las conexiones con el pensamiento que dio sustento científico a su formación.

Se revisan obras de los maestros de Marzo, estableciéndose que siguen a dos corrientes principales del pensamiento científico, y se determinan sus posibles influencias en la obra del autor estudiado. Se concluye que predomina en Marzo una concepción historicista y una inclinación hacia la escuela geográfica alemana, aunque en su obra queda en claro su independencia y pragmatismo en función de la realidad espacial argentina, diferente de la europea.

¹ Trabajo inédito presentado por Rodolfo Richard Jorba el 30 de octubre de 1985 en las "IX Jornadas de Investigación de la Universidad Nacional de Cuyo"; Mendoza, octubre 30/noviembre 01 - 1985.

Palabras clave: Historia de la Geografía – Miguel Marzo –Aportes geográficos

ABSTRACT

This work is the first part of a project that aims to analyze the birth, development and consolidation of geographic studies at the National University of Cuyo. Its results will contribute to an enrichment of the history of geography in the region and the country.

The work analyzes the geographical work of Prof. Miguel Marzo trying to establish the connections with the thought that gave scientific support to his training.

Works by the March masters are reviewed, establishing that they follow two main currents of scientific thought, and their possible influences on the work of the studied author are determined. It is concluded that a historicist conception and an inclination towards the German geographical school predominate in March, although in his work his independence and pragmatism are clear based on the Argentine spatial reality, different from the European one.

Keywords: History of Geography – Miguel Marzo – Geographic contributions

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre los estudios geográficos en la Argentina, aun en forma muy parcial, y tratar de establecer las conexiones de sus cultores con el pensamiento científico que dio sustento a su formación no es tarea simple.

Nuestra formación académica orientada hacia cuestiones fácticas, no facilita esta labor, que además se ve complicada por no existir divisiones lineales en los cambios paradigmáticos, con lo cual es posible presenciar la coexistencia de diferentes escuelas y aun la presencia simultánea en ciertos autores de explicaciones científicas que reconocen su origen en líneas de pensamiento contrapuestas.

Finalmente, el escaso tiempo disponible para concretar este trabajo, nos obliga a realizar solo un esbozo y a considerarlo como un estudio de carácter preliminar que brinde posibilidades de iniciar investigaciones que conduzcan a un enriquecimiento de la historia de la geografía en la Argentina, y sirvan para ampliar el conocimiento de la historia del pensamiento y de la ciencia argentinos.

El tema elegido obedece a varias motivaciones. Así, nos parece importante trabajar sobre un autor con destacada actuación en la Universidad Nacional de Cuyo, hombre del interior del país, cuyo esfuerzo, sumado al de muchos intelectuales, científicos y artistas contribuye a enriquecer la cultura regional, base de la nacional.

En lo personal, escribir sobre Miguel Marzo responde a la necesidad de expresar nuestro respeto y reconocimiento al Maestro; pero además, rescatar una figura que por no haber eludido el compromiso ha estado sometido a reiteradas injusticias, particularmente luego de setiembre de 1955 y de marzo de 1976.

Una semblanza

Miguel Marzo (Foto 1) nació en la provincia de La Pampa en 1922, fruto de un matrimonio de inmigrantes españoles.

En 1939, con la obtención del título de maestro en la Escuela Normal de Santa Rosa, iniciaba una fructífera carrera docente que influirá considerablemente en la coherencia y persistencia de su compromiso con la Argentina. En efecto, simultáneamente con la condición de estudiante de la Universidad Nacional de La Plata, trabajó como maestro rural suplente en La Pampa (1940 y Neuquén en 1942), adonde volverá como titular en 1945, ya diplomado universitario.

El contacto con los inmensos espacios vacíos, la población escasa y desprotegida, los recursos naturales inexplorados o bien depredados, volcarán hacia la geografía y hacia el compromiso al joven profesor de Historia y Geografía.

Marzo realizó sus estudios superiores en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, de la que egresa en 1944. Simultáneamente se diplomó en Defensa Nacional en la misma casa de estudios.

Luego de un breve interregno en La Pampa, se radica en San Juan (1948), desde donde iniciaría una nueva etapa de su dilatada carrera en la docencia, la investigación y en la función pública en las tres provincias cuyanas. Profesor en la enseñanza media, catedrático universitario, investigador laureado, ha tenido también la responsabilidad de conducir la ciencia en la Universidad Nacional de Cuyo (1954/55). Asimismo, ha ocupado los más importantes cargos en universidades estatales y privadas de la región, desde prosecretario hasta rector.

Su rica experiencia docente en los tres niveles y su profundo compromiso con la comunidad regional y con la nación, lo llevaron también a ocupar los ministerios provinciales de Asuntos Sociales de San Juan (1969/71) y de Cultura y Educación de Mendoza (1972/73).

Como anexo de este trabajo incluimos una copia sintética de su curriculum vitae que el Prof. Marzo tuvo la gentileza de facilitarnos y a través del cual es posible tener una idea bastante aproximada de su fecunda labor.

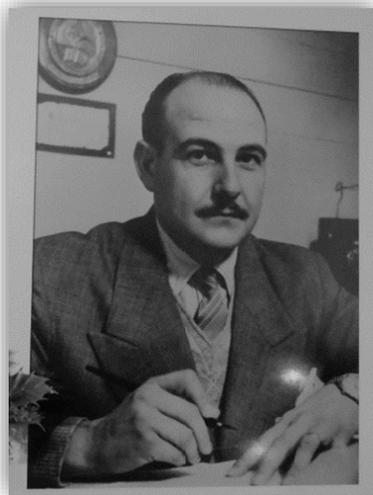


Foto 1. Prof. Miguel Marzo: retrato en torno al año 1954.
Fuente: Archivo de Diego Bombal

La formación de Miguel Marzo

Miguel Marzo cursó sus estudios universitarios entre 1940 a 1944, es decir en una época en que la Geografía era considerada una ciencia auxiliar de la Historia y, consecuentemente, no había logrado constituirse como especialidad independiente en ninguna Casa de Altos Estudios del país.

Las asignaturas geográficas y sus auxiliares estaban en franca minoría respecto de las correspondientes a Historia.

En lo que hace a Geografía Física existía una notoria influencia de algunos profesores alemanes, así como argentinos formados en esa escuela europea.

Marzo fue discípulo de los profesores y doctores Pablo Groeber y Walter Schiller (alemanes) y Augusto Tapia entre otros, quienes tenían a su cargo las cátedras de Geología, Geografía Física y Geografía Física Argentina, respectivamente. Los tres eran geólogos que, por su formación académica naturalista, no incursionaron en los aspectos humanos de la geografía que son los que le confieren unidad a la ciencia y la ubican dentro del campo humanístico.

Conviene recordar que el naturalismo positivista consideraba que los únicos criterios de cientificidad eran el método empírico inductivo y el modelo de las ciencias naturales. Las leyes generales eran puestas de manifiesto a través de explicaciones científicas controlables experimentalmente.

No nos extenderemos sobre estos catedráticos por ser el objeto de trabajo de otro colega. Agreguemos solamente que con esa formación inicial que recibe y con sus primeras investigaciones junto a A. Tapia, Marzo debió encontrarse inmerso en una concepción de la Geografía según la cual la ciencia era positiva, evolucionista, tenía un método único y buscaba leyes generales tanto para los fenómenos físicos cuanto para los humanos. Esto último es lo que había dado origen al determinismo geográfico del alemán Federico Ratzel.

Esta concepción decimonónica, pese a la reacción antipositivista que comenzó en Europa a fines del S. XIX, se ha mantenido en nuestro país, en algunos casos hasta la actualidad, como un resabio no superado.²

En cuanto a la formación que recibe Marzo en Geografía Humana, solo es destacable Geografía Política y Económica (cuyo dictado conjunto criticará treinta años después), cátedra ejercida por el Dr. Romualdo Ardissonne (1891-1961). Este geógrafo nació en Italia pero estudió en nuestro país. Fue un infatigable investigador que le tocó actuar en épocas en que solo la observación directa, una carta rudimentaria y algunas estadísticas constituían las únicas herramientas de trabajo.

Quienes han sido discípulos de Ardissonne y estudiado su obra, lo ubican en la línea del pensamiento "posibilista", inaugurada por el francés Vidal de la Blache (1845-1918), como parte de la reacción anti positivista general y encaminada a suplantar el determinismo alemán de F. Ratzel.

El pensamiento vidaliano se enmarca entonces en el historicismo. La "región" pasa a ser el objeto de estudio geográfico y se apela a la "comprensión" del espacio (dimensión subjetiva). En lugar de la "explicación", de tipo causal, que supone que todas las individualidades son regidas por leyes generales hipotéticas de la naturaleza, incluida la naturaleza humana (Capel, 1981), el anti-positivismo rechaza el monismo en la explicación y en los métodos.

La "región" surge como el elemento capaz de unificar la Geografía, porque el historicismo produce la división entre Ciencias Naturales, donde la "explicación" funciona porque los fenómenos estudiados admiten la generalización y confrontación experimental; y Ciencias Humanas,

² Por ejemplo, en el CONICET, hasta 1983, la Geografía estaba considerada como ciencia de la tierra y, en consecuencia, los trabajos de investigadores y becarios eran evaluados por la Comisión Asesora de Cs. de la Tierra, Atmosféricas e Hidrosféricas; los correspondientes a Geografía Humana eran derivados a las comisiones de Economía, Sociología, Educación, etcétera, porque, obviamente, resultaban ininteligibles para los expertos de la primera comisión.

caracterizadas por la singularidad de los hechos que investigan. Se introduce el desarrollo histórico como elemento esencial porque: *"...ocurre con la historia de la tierra como con la de los hombres: el presente está demasiado estrechamente ligado al pasado para que pueda ser explicado con exactitud sin él"*.³

El posibilismo, que preconiza la posibilidad que todo hombre tiene para dominar el medio que lo rodea, se opone al determinismo naturalista y evolucionista de Ratzel, como dijimos. El regionalismo surge para mantener la unidad de la Geografía impidiendo que la rama Física fuera asimilada a las Ciencias Naturales y que la parte Humana desapareciera absorbida por las Ciencias Sociales. La "región" singularizaba a la Geografía y la preservaba. El objeto regional supera el dualismo. En esto coincidieron franceses, alemanes, ingleses, etc. La Geografía tomó distancia de las ciencias sistemáticas para dedicarse a estudiar unidades espaciales, cada una de las cuales es única y diferente, aun cuando a través de la comparación sea posible establecer tipologías.

Volviendo al Dr. Ardissonne, señalemos que es posible detectar en él la presencia de distintas corrientes del pensamiento. En general *"afirmó la unidad de la geografía frente a las opiniones de los colegas excesivamente naturalistas..."* y en diversas obras, en especial una sobre *"el valle de Catamarca se ubica en la más pura línea del posibilismo francés"* (Homenaje a Romualdo Ardissonne, 1973). No obstante, detectamos en Ardissonne explicaciones que reconocen un origen evolucionista y determinista. En su *"Esbozo de las instalaciones humanas en la provincia de Mendoza"* (1951), explicando los obstáculos para la instalación humana en el Sur de Mendoza, concluye:

".....la Conquista del Desierto suprime la Frontera india y todo el territorio mendocino se incorpora a la civilización Sin embargo, el

³ Vidal de la Blache, 1897; citado por J. Gómez Mendoza y otros, 1982.

pasado deja una huella que más de siete decenios no logran borrar de modo perfecto: la diferencia de desarrollo que se registra en el centro y sur mendocino frente al norte, aún en nuestros días, reconoce en la diferencia étnica mencionada un factor de importancia, porque la valorización de la amplia zona, por rápido que proceda, no se improvisa; requiere un período algo largo para equipararse, cosa que todavía no se ha realizado" (Ardissonne, 1951).

Y de ese positivismo, Ardissonne pasa diez años después a un estudio de los paisajes mediante una geografía del color o cromogeografía, que es a la vez objetiva y subjetiva.⁴ En ese momento Ardissonne no fue comprendido (tampoco ahora), pero de alguna manera y seguramente sin saberlo, estaba sirviendo a una nueva geografía que desde Europa comenzó en la década del 60 a rechazar los planteos neopositivistas (iniciados con fuerza en 1950) de la geografía cuantitativa, e impulsó la geografía del comportamiento, de la percepción del paisaje, los mapas mentales, etc.

Es indudable que Ardissonne ha ejercido influencia sobre Marzo. Ambos tienen en común no atarse a esquemas rígidos ni a metodologías únicas. En ellos es posible encontrar la aceptación del posibilismo vidaliano, pero también manejar conceptos y terminología naturalista y del historicismo alemán. Así, términos como Antropogeografía (Ratzel), tetrapotamia, dipotamia, fisiografía (naturalismo), demogeografía, paisaje natural y paisaje cultural, aparecen reiteradamente en ambos autores, diferenciándolos de la escuela francesa. También apelan frecuentemente a las explicaciones causales, de origen naturalista.

Debe destacarse además, que las disciplinas históricas han ejercido una influencia preponderante en Marzo. En todos sus trabajos de geografía humana o regional, la apelación a la historia es constante, extensa y fundamental para entender las conclusiones a las que arriba. Es necesario

⁴ Cfr. Boletín de Estudios Geográficos, UNC, (26), 1960.

reconocer, por último, que la formación de Marzo como geógrafo es básicamente fruto de su propio esfuerzo, en la medida en que su traslado al interior del país, recién egresado, lo privó de la posibilidad de tener una dirección experimentada para sus trabajos, en especial los de geografía humana y regional, ya que en geografía física recibió guía y consejos de Augusto Tapia. Sin duda esto desdibuja las influencias recibidas en épocas de estudiante y forjan un geógrafo no dogmático, en cuya obra pueden descubrirse afinidades con determinadas posiciones dentro de la Geografía, pero que arranca con cierta independencia y la acrecienta con el paso del tiempo.

La obra geográfica de Miguel Marzo

Marzo se inicia en la investigación, en geografía física; y el profundo conocimiento que adquiere como profesional del Departamento de Hidrología de San Juan y de la Comisión de Perforaciones del Departamento de Hidrogeología (Ministerio del Interior) en la misma provincia, facilita una considerable producción científica editada e inédita, que no analizaremos en detalle porque, como dijéramos, es objeto del trabajo de otro colega. Sólo queremos expresar nuestro convencimiento de que los estudios físicos realizados por Marzo contribuyeron en forma sustancial a cristalizar lo que a través de su obra se muestra como una constante: promover la valorización y el ordenamiento del espacio árido y semiárido de la Nación, en particular de la región cuyana. Sus propuestas de organización espacial, como veremos más adelante, tienen un fundamento primordial en la geografía física.

En Marzo es posible mostrar un proceso, llamémosle de “integración” de la geografía. Sus primeros trabajos son estrictamente geológicos, hidrogeológicos y de geografía física. Luego aparecen, cada vez con mayor peso, los aspectos humanos de la geografía, en particular la rama política. En este punto, Marzo introduce y propone un nuevo concepto que se agregaría al “determinismo” (alemán) o el “posibilismo” (francés) y es lo que denomina “condicionalismo geográfico”.

Finalmente, Marzo elabora una geografía dinámica, que no se limita a estudiar combinaciones geográficas sobre una porción del espacio, en un punto fijo del tiempo, e incursiona en propuestas de políticas a seguir para valorizar los territorios con criterio geográfico; vale decir que elabora pautas geopolíticas. Al respecto, Marzo mantiene profundas diferencias con las concepciones sostenidas por otros geógrafos de la zona y como él, catedráticos de la UNCUIYO. Son los seguidores de la escuela regional francesa y consideran que la ciencia no debe comprometerse en posiciones políticas.

Los dos primeros trabajos que publicó Marzo, sobre el valle del río Tunuyán y acerca de la hidrogeología de San Juan, son obras de geografía física, concebidas según criterios empleados por las ciencias naturales, descriptivos a la vez que explicativos. La segunda está apoyada por un cúmulo de valiosa información sistemáticamente obtenida de perforaciones en las que el autor participó activamente. Pero en este trabajo sobre San Juan (1950) Marzo introduce una diferencia sustancial respecto del primero: incorpora elementos de geografía política y hace prospectiva (algo de lo que ya no volverá a apartarse) con un pequeño capítulo dedicado a "Consideraciones Económicas y para la Defensa Nacional". En esta investigación confluyen en Marzo influencias y vivencias que decantan en una experiencia de seis años como graduado universitario. Al riguroso naturalismo recibido de Groeber, Tapia y Schiller, (*"La adaptación de los organismos vegetales y animales es notable y el hombre, no escapa a esta ley"* p. 129), se agrega la detenida observación del medio ambiente, de los hombres que tratan de dominarlo y la exacta percepción de los problemas que deben resolver; para ello, propone desarrollar los desiertos para servir mejor a la provincia y a la Nación, no sólo en el aspecto económico sino en lo que hace a la Defensa Nacional, recordando el carácter fronterizo de San Juan (Foto 2).

Pasarán nueve años sin que Marzo publique otro trabajo. Múltiples tareas docentes y de conducción científica y educativa desempeñadas hasta septiembre de 1955 enriquecen su experiencia y sus conocimientos teóricos.

La persecución política posterior y la necesidad de subsistir lo alejan de la creación geográfica en la Universidad.

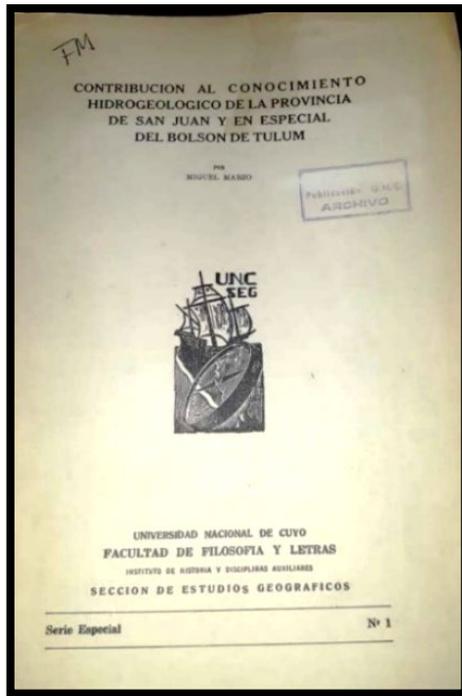


Foto 2. Uno de los primeros trabajos de investigación publicados por Miguel Marzo en el Boletín de Estudios Geográficos en su "Serie Especial" N° 1" – 1952
Fuente: Archivo de Diego Bombal.

Retorna en 1961 con un trabajo en colaboración, publicado por la Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales de la UNCUYO (Marzo, 1962) denominado "Contribución al conocimiento geográfico del Valle inferior del Río Chubut". Podemos considerarlo como una producción de geografía regional, ubicable dentro del posibilismo, pero diferenciado de los trabajos de la escuela francesa y de sus seguidores, en que trasunta un compromiso con los intereses nacionales y en que usando dinámicamente la geografía

política incursiona en la geopolítica; por último, relaciona la región en estudio con el país y con el mundo:

“...debemos consignar que la partida de los galeses desde Gran Bretaña, se produjo ante el neto predominio del poder inglés, mientras que su llegada a tierras patagónicas significaba para Argentina ocupar un territorio ejerciendo soberanía efectiva sobre él; este territorio por cierto que no era ni desconocido ni despreciado por el Almirantazgo, empeñado como estaba en sostener el expansionismo –también inglés– en el Nuevo Mundo” (Marzo, 1962: 19)

"Al exponer el punto anterior tenemos presente que hay una raíz geográfica de significativo valor, pues desde el escenario, hasta la evaluación de los recursos naturales y sus condiciones de explotación, el proceso de industrialización (e incluso financiación), los transportes, las comunicaciones y los mercados de consumo interno e internacional, constituyen un enorme conjunto de realidades e imponderables, a unir en un vértice, que es la Nación Argentina, una e indivisa, en donde existirán provincias como entidades políticas, o regiones por agrupación de definidos rasgos; pero el desarrollo de cada una de ellas debe traducirse en potencialidad del todo” (Marzo, 1962: 45).

Entre 1967 y 1968 fueron publicadas dos obras de Marzo, en colaboración con Osvaldo Inchauspe. La “Geografía de Europa y Oceanía”, es un manual para escuela media; que tuvo la virtud en ese momento de superar la anacrónica concepción de la didáctica de la Geografía, que convertía a esta disciplina en un mero ejercicio de memoria y en una suma de datos inconexos. Esta obra permite, si la voluntad del docente se manifiesta, enseñar una geografía dinámica, con asociación de conceptos, análisis de combinaciones que se producen en el espacio geográfico y la síntesis correspondiente. Valiosa además, porque compitió con éxito con obras de autores de Buenos Aires que siempre cuentan con abundante apoyo editorial y propagandístico.

La otra publicación destacada es la “Geografía de Mendoza” (2 tomos, laureada con el Premio Carlos M. Biedma de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos), que ocupó un lugar del que aún no ha sido desplazada (Foto 3). Es la única geografía de la provincia que existe realizada con criterio científico y moderno, superadora, en consecuencia, de la pionera “Geografía de Mendoza” loable esfuerzo de don Pedro Sabella.

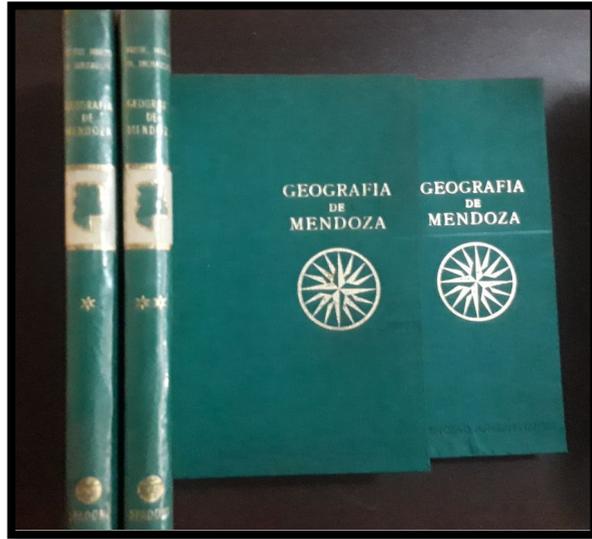


Foto 3. Obra de Miguel Marzo y Osvaldo Inchauspe "Geografía de Mendoza" galardonada con el premio Pedro M. Biedma. Editorial Spadoni, Mendoza 1967.

Fuente: Archivo de Diego Bombal

Esta obra tuvo por finalidad:

“...ser una contribución para que la comunidad provincial, en el orden de estos estudios, admita su utilidad permanente y perfectible... Conocer el territorio que integra el estado federado, valorando a los paisajes –natural y cultural... “(XII).

Esta mención de los paisajes sirve para resaltar que son conceptos originarios de la escuela alemana; pero en la transcripción que sigue, podrá apreciarse

cómo se reitera el compromiso de Marzo con la Nación y cómo se manifiesta su pragmatismo académico al fundamentar por qué no adhiere a los métodos de estudio regional de los seguidores de la escuela francesa.

“Mientras tanto, las disparidades en el pensamiento geográfico de los especialistas argentinos, con respecto a la división geográfica regional de la República, habrán llegado a su término. Por ahora, aunque no sea del agrado de todos, la división regional argentina tiene una profunda base fisiográfica. Es lógico. Los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, deben someterse inicialmente a ese punto de partida que es indudable, variará. Pero, si bien el paisaje geográfico no es estático, bueno es conocer los fundamentos de su dinamismo, para entonces regionalizar sobre cimientos propios. El paisaje antropógeno en evolución y expansión lo exigirá”.

“Momentáneamente, los intentos para regionalizar geográficamente a la Argentina, con otorgación de preeminencia a los valores y actividades humanas en su molde espacial actual, serán más teóricos que reales. Por lo general, estas disquisiciones suelen ser de gabinete. Son prolijas en tanto se refieren a un país ideal, que se somete a esquemas ajustados a cánones europeos, donde las comunidades han soportado una evolución milenaria, hasta desembocar en un presente de realizaciones que los iberoamericanos, estamos aún lejos de alcanzar.”

“De esta manera, interpretamos que el análisis de los hechos geográficos y sus nexos causales puede contribuir a lograr soluciones para aquellos problemas que, desgajados de esa regionalidad geográfica imprecisa y discutida, retardan el desarrollo de las propias PROVINCIAS en detrimento de la potencialidad conjunta, vertebrada en el estado nacional.” [...]

“Este acomodamiento metodológico, de flexibilidad extrema, permitirá interpretar a la ARGENTINA en su territorio bicontinental

indiviso, separado por un espacio marino de singular valor económico y político en todas las épocas de la historia.”

En la misma obra, Marzo advierte que la regionalización de Mendoza ha sido elaborada a partir de elementos paisajísticos:

“El contenido de los capítulos anteriores permite vislumbrar una posible división geográfica regional de la provincia. Este punto de vista responde a una tendencia geográfica elaborada sobre la base de elementos paisajísticos físico-culturales, ya analizados separadamente, pero con ese objetivo” [...]

“Aquí cuadra un nuevo enfoque geográfico, cuya tendencia es apartarse de los tradicionales estudios en países desarrollados y ajustarse a marcos propios de países en vías de desarrollo, de desarrollo postergado, o directamente subdesarrollados. Para esta tendencia geográfica, aplicable a toda Latinoamérica, hay prioridades no despreciables. Así, resulta más urgente investigar sobre el ordenamiento y la posible explotación de los recursos, las necesidades humanas de cada región, la posible integración económico-social de ellas para fortalecer el conjunto político federado, etc., que detenerse a intentar una tipología de la vivienda rural, del agrupamiento actual o de su dispersión.” (p. 514)

Se reitera una vez más la inclinación de Marzo por la escuela alemana, en este caso influye Gustavo Fochler-Hauke⁵, aunque con una clara visión del

⁵ Fochler-Hauke define el paisaje como un “tipo de espacio delimitado con todo su contenido material, es decir un espacio con un determinado sistema de fuerzas dentro de una determinada estructura espacial, estando con todo su contenido, en general, sometido a cambios estacionales...Este paisaje geográfico está formado por elementos inorgánicos...por elementos orgánicos, como por ejemplo las plantas y animales y el hombre como ser físico y por la especial posición del hombre como ser espiritual, hecho que se encuentra expresado en la economía, el tráfico, las poblaciones, en el sentido político, social y religioso” (1953; 8).

objetivo que persigue y en coincidencia de la parte del mundo que está estudiando.

En todas las obras de geografía humana o regional escritas por Marzo está presente el método historicista, lo que aleja cualquier posibilidad de que se lo pueda encasillar como positivista:⁶

“Es necesario un rastreo de la historia para interpretar la geografía sanjuanina... La faz cambiante del paisaje físico es mínima si se la compara con el dinamismo que refleja el paisaje humanizado o el simplemente económico [...] La geografía histórica nos ubica así entre el territorio y el hombre; lo que fue, lo que es, y lo que puede ser una geografía futura” (Marzo 1968: 12).

Reitera, como vemos, su preferencia por la concepción del paisaje (escuela alemana) para los estudios regionales, en oposición al concepto de región de la escuela francesa.⁷

Otro trabajo de gran importancia fue publicado en 1971 por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Se trata de los *“Aspectos poblacionales del espacio territorial sanjuanino”*. A través de 160 páginas, Marzo demuestra una vez más su pragmatismo y apela a la utilización de todos los elementos que le permitan cumplir el objetivo fijado en la investigación. En este sentido cabe considerarlo como un geógrafo integral, en la medida que no excluye ningún aporte metodológico o informativo sino, por el contrario, busca su complementación. Así, factores geológicos, geográficos, históricos, culturales o socioeconómicos se desgranán para explicar satisfactoriamente la distribución de la población sanjuanina. Pero también indica que la investigación demográfica:

⁶ La conquista del espacio territorial sanjuanino; (1968, 12 y 82).

⁷ “...las regiones nacen de un centro y toda investigación regional debe partir de los núcleos urbanos para trazar sus límites”; J. Labasse, 1973.

“...debe contener base estadística y matemática [...] Desde el punto de vista del geógrafo la base estadística proporciona elementos claves para razonar sobre marco espacial determinado” (Marzo, 1971:1).

Conviene destacar que en los últimos años se ha introducido en nuestro país la llamada Geografía cuantitativa, neopositivista, que rechaza el regionalismo historicista y su concepción de la singularidad de los espacios geográficos para buscar, a través de la matemática y las estadísticas, leyes generales que rigen la localización espacial de diversos hechos geográficos, en especial los centros urbanos.

Como vemos, Marzo no rechaza ninguna concepción, a excepción de aquellas que entiende no sirven a la investigación geográfica en países subdesarrollados; investigación cuyo fin último debe ser: “...*el hombre en la comunidad sobre un área específica*” (Marzo, 1971:1).

En las diversas partes de esta obra está presente en forma permanente el hacedor de geografía-política, pero también el político que sabe geografía y por ende, hace geopolítica. Le preocupa sobremanera el desequilibrio demográfico nacional y provincial y se pregunta:

“¿Cómo descongestionar aquello (Buenos Aires) y poblar esto (San Juan) con semilla humana nacional?”. “Estos espacios débilmente poblados, se hallan realmente cohesionados con el cuerpo central de la República?” “¿Qué riesgos corren los países con territorios libres de ocupantes, cuando en ciertas regiones del planeta la colmena humana se desborda y reclama una solución demográfica pacífica o en su defecto una explosión bélica?” (Marzo, 1971:11).

Luego analiza la evolución histórica de la población sanjuanina a través de los censos nacionales; la salud, que le sirve para explayarse sobre geografía médica (originada en concepciones naturalistas), la educación y, finalmente, una propuesta geopolítica interna destinada a expandir la ecúmene provincial.

Un trabajo de Geografía General digno de mención es el que escribe Marzo con Héctor Arias y que integra un importante capítulo del Tomo VII – Segunda Parte – *"Hidrografía, de la Geografía de la República Argentina"*, editada por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos en 1975. El conjunto de este tomo es, como decimos, un trabajo de geografía general física, sistemática, estática, que sigue los viejos cánones naturalistas.⁸

El capítulo a cargo de Marzo, sobre los "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino", respeta el marco general de la obra, pero lo trasciende al ubicar los ríos que estudia como recursos al servicio del hombre. Tampoco soslaya en esta oportunidad su compromiso con la Nación y su visión geopolítica con propuestas de organización de los espacios áridos que considera sobre la base del concepto de "cuenca fluvial integrada". Además, critica veladamente la realización de estudios excluyentes de geografía física como los que caracterizan al tomo comentado, es decir, hay una crítica al naturalismo. Dice Marzo:

"Analizar los ríos del Sistema hidrográfico del Desaguadero con el criterio de una geografía física exclusivamente y por tanto sujeta a moldes establecidos por y para Estados perfectamente desarrollados, significa alejarnos de la realidad espacial –regional y nacional– en la cual los hechos físicos cobran mayor vigor cuando se establecen los contextos, correlaciones y combinaciones, con la presencia del hombre que, necesariamente, debe conquistar el territorio que ocupa, y del cual se tiene una idea falsa pues se piensa siempre en una geografía HECHA y no en PROSPECTIVA, DINÁMICA, CREADORA, PROPIA y AL SERVICIO de una comunidad nacional" (Marzo, 1975: 549-550).

Obsérvese que Marzo rechaza la geografía sistemática, naturalista, en la medida en que no tenga en cuenta al hombre y su accionar; muestra su

⁸ Esta obra, bueno es destacarlo, había comenzado a editarse cuatro décadas antes y prosiguió hasta el tomo que comentamos conforme a un plan elaborado en aquella oportunidad.

aceptación del posibilismo y propugna una geografía en constante creación, dinámica, que sirva al país.

"...los ríos del Sistema Andino todavía no son concebidos en su verdadera dimensión geográfica. A ello se llegará cuando se piense en el concepto de cuenca fluvial integrada." (Marzo, 1975: 550).

El tratamiento de cuencas fluviales integradas es visualizado por Marzo como factor clave para la transformación de los espacios áridos y semiáridos de nuestra región centro-oeste provocando:

"... una reubicación de la población, ocupando zonas de frontera hoy desprovistas de habitantes... y crear las condiciones propicias para que los argentinos nos encontremos a nosotros mismos en un mundo sectorialmente politizado y desagregado de lo que es el espacio nacional, al cual se lo pretende organizar sobre modelos foráneos que escapan a nuestras costumbres y normas de vida, como también escapan a la realidad geográfica e histórica, social, económica y política del territorio que heredamos y que no supimos conservar en toda su extensión" (Marzo, 1975: 550).

Algunos planteos teóricos

Fruto de sus diferencias con geógrafos seguidores de la escuela regional francesa, Marzo ha incursionado en teorizaciones destinadas a afirmar la validez de sus trabajos, de su pragmatismo, del lugar preeminente que le asigna a la Geografía Política y de su compromiso con la Nación. La transcripción que hacemos seguidamente es lo suficientemente clara como para justificar la no inclusión de comentarios adicionales de nuestra parte:⁹

"Ratzel en su época (Imperio Alemán) como Maull y Haushofer en la suya (Tercer Reich), desarrollaron una geografía política y una geopolítica que era de su interés para su país; a ellos no les preocupaba

⁹ En: "Enfoques de Geografía Política", 1973.

si la especialidad geográfica molestaba a Francia, Gran Bretaña, la URSS o los Estados Unidos. Simplemente era una rama importante de la geografía científica dentro del campo humano, tenía impronta pro-cristiana y era de interés nacional". "En oposición, la escuela geográfica francesa prefirió otros campos de investigación dentro de la ciencia geográfica. Recuérdese que Francia en los dos períodos de posguerra vivía la etapa de estado satisfecho al cual no le podía interesar una revisión conceptual del Estado, ni en lo geográfico ni en lo político [...]" (Marzo, 1973).

"¿Cómo iban a justificar o explicar la existencia de territorios adquiridos por conquista o acto bélico? ¿Cómo iban a explicar la presencia de mercados mediante el dominio político de la metrópoli? ¿Cómo iban a equilibrar la presencia de 44 millones de franceses abastecidos por 90 millones de colonos a su servicio?". "Por eso, en el Congreso Internacional de Geografía realizado en París en 1931, cuando un delegado propuso crear una sección de investigaciones de la geografía política, otro delegado contestó: no espantéis esa liebre! sólo Dios sabe a dónde nos puede llevar!!" (Marzo, 1973).

"¿Por qué en la República Argentina no hay geógrafos cultores de la geografía política (salvo honrosos intentos) y su enseñanza está ausente de los planes de estudio universitarios?...No hay geógrafos políticos porque se nos ocultó el fondo y trasfondo de la cuestión; porque los fenómenos geográfico-políticos fueron negados, retaceados y vilipendiados [...] Porque la dependencia cultural argentina alcanzó a la geografía como a otras disciplinas y especialidades. Esta subordinación no es el producto de un lustro, como muchos creen, o de una década; es el resultado de múltiples combinaciones geográficas (políticas, sociales, económicas, demográficas, culturales y educativas, de investigación, etc.) a través de más de una centuria y media de vida como Estado que no ha terminado de integrarse a sí mismo, ni está insertado a un tronco

común que constituye la columna vertebral de Ibero América [...]". (Marzo, 1973).

"Los geógrafos argentinos se improvisaron en la materia; fueron simples autodidactas de esta rama de la geografía; [...]. El fruto de inquietudes personales significó la crítica mordaz y despiadada de quienes, embanderados en escuelas satisfechas, como los Estados, marginaron al país y se marginaron a sí mismos en una geografía **muy académica** pero lejana a los reales y urgentísimos problemas geográficos de la patria. Es hora de que vuelvan sobre los pasos. Por todo lo anterior, la geografía política debía estar ausente de los planes de estudio de las Facultades en donde se otorga el diploma de Profesor de Geografía; y si se la incluía, era con una geografía económica, diluida entre un fárrago de cifras y sin interpretaciones profundas de la problemática geográfica-política-económica-social [...]". (Marzo, 1973).

"A veces pienso que no se puede captar la realidad total y comprender la organización del espacio terrestre realizado por los grupos humanos, si el geógrafo regional no domina con creces a la geografía general y aun cultiva aunque más no sea una de sus ramas y, entre ellas, la de la geografía política [...] Por eso expreso en el trabajo La Provincia de San Juan en Prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planteamiento de áreas rezagadas, lo siguiente: "Hablar de una geografía regional amparada sólo en los hechos físicos, o hacerla con virtual consideración de los humanos (económicos, políticos, urbanos, de servicios, etc.) significa apartarse del balance equilibrado de los fenómenos, desconocer los valores aplicados de la geografía, minimizarla y perpetuar su anacrónica división de campos. Si el valor pedagógico, didáctico o de investigación reconoce o justifica esa división, no es menos cierto que perturba la unidad del cuerpo geográfico. Tal vez por ello tengan razón los que sostienen que la geografía regional es un corolario, el estamento culminatorio geográfico de los análisis parciales y sistemáticos, y al cual se puede

llegar con la experiencia del geógrafo que da forma a su carrera y no cuando recién la inicia, pues así corre el riesgo de perderse en la maraña geográfica de las complejas combinaciones visibles o invisibles, o regionalizar parcialmente sobre un campo geográfico por desconocimiento de otro, cuando es justamente la región geográfica, o el complejo geográfico, la expresión mayor de la unidad de esta ciencia."

"Por eso los geógrafos que se han especializado en el campo humano y sostienen que la región geográfica es la expresión acabada de la presencia del hombre como ordenador del espacio, e ignoran, prescinden o disminuyen los basamentos del físico y las correlaciones de la geografía política, sólo desarrollan un punto de vista."

"La personalidad del geógrafo no surge al abandonar "el clásico esquema lineal, rígido y artificioso, para acentuar aquellos elementos y factores que caracterizan la realidad geográfica". La personalidad del geógrafo, pienso yo, surge cuando no se ata a esquemas interesados; cuando es analista y creador (aunque yerre...); cuando no se deja convencer fácilmente de que las escuelas geográficas aunque sean universales, siempre llevan el subjetivismo de sus maestros y las firmes raíces de su nacionalidad."

"Y es probablemente la falta de personalidad geográfica la que nos ha llevado a erradicar a la geografía política de nuestras casas de altos estudios. ¿Qué se enseña en el plan de estudios de la especialidad geografía de la UNC? No hay geografía política; tampoco económica argentina; se eliminó geología y se mantuvo geomorfología y esto resulta como especializarse en medicina sin cursar anatomía [...]".

1) "La geografía política es necesaria en el mundo actual por ser una parte –tal vez la más vigorosa y conflictiva- de la Geografía Humana".

2) "Su máxima dificultad está en la evidente simbiosis que se produce entre el geógrafo político y la nacionalidad que detente; otro tanto

podríamos decir de la “filiación política” del geógrafo que escribe o investiga en estos temas. Hay actitudes y equivalentes en los geógrafos políticos de otros estados o de otros partidos políticos dentro del mismo estado; la máxima objetividad geográfico-política está vinculada a la personalidad del investigador [...]”.

5) "La geografía política no puede estar ausente en las Facultades de Humanidades, fundamentalmente en la especialidad geografía; la visión geográfico-política aparecerá así en otros hechos geográficos en que el hombre es el principal protagonista. Al determinismo geográfico de Ratzel, y al posibilismo geográfico de Vidal de la Blache, podemos oponer el condicionalismo geográfico de los grupos sociales que no encuentran su propio despegue, por encontrarse sujetos a las inquietudes de grupos políticos que luchan por anular esas legítimas aspiraciones. Y la geografía política puede esclarecer cuáles son esos frenos."

6) "En el estudio de las fronteras, es justamente la geografía política la menos cuestionada. El análisis de la evolución de las fronteras y el Estado requiere geógrafos que usen de la historia y apliquen sus métodos." (Marzo, 1973).

7) "Sus observaciones deben servir de base al geopolítico y al político, para evitar falsas apreciaciones y /o errores parciales o de conjunto, preparando el accionar del Estado, en prospectiva de corto, mediano y largo plazo”.

6) “En el estudio de las fronteras, es justamente la geografía política la menos cuestionada. El análisis de la evolución de las fronteras y el Estado requiere geógrafos que usen de la historia y apliquen sus métodos”.

7) “sus observaciones deben servir de base al geopolítico y al político, para evitar falsas apreciaciones y/o errores parciales o de conjunto,

preparando el accionar del Estado, en prospectiva de corto, mediano y largo plazo”.

Afortunadamente, estas propuestas de Marzo fueron escuchadas. En 1974 se incluyó en el nuevo Plan de Estudios de Geografía en la UNCUYO la asignatura Geografía Política, así como Geología. Pese a la oposición recibida y a los cambios de planes realizados al año siguiente, ambas especialidades fueron mantenidas.

En el transcripto punto 5° precedente, Marzo ha introducido un nuevo concepto: el **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**, que responde a su particular aprehensión de la realidad a partir de presupuestos geográfico-políticos.

En diciembre de 1974, Marzo amplía los conceptos que acabamos de transcribir, en una propuesta que dirige a las autoridades de la Universidad Nacional de San Juan para reestructurar la carrera de Geografía. Allí vuelve a fundamentar extensamente la necesidad de los estudios de geografía política y de no encuadrarse en escuela alguna:¹⁰

“Como en otras ciencias, importa la actualización permanente, crítica, vista desde una perspectiva de independencia y no de tutelaje [...] tendremos que afrontar la revisión conceptual de lo heredado en materia geográfica, para evitar conformarnos con ser simples receptores y repetidores de escuelas y doctrinas...”

También aquí amplía el concepto de **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**:

“En consecuencia, hablar de un determinismo y de un posibilismo que giran alrededor del medio, podría ser suplantada por una concepción más actualizada del planteo original. Por qué no fundamentar las bases de un **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**? [...] Ya no es el medio quien

¹⁰ Antecedentes para institucionalizar la carrera de geógrafo; Archivo Miguel Marzo: pp., 6, 22 y 23.

tiraniza el desenvolvimiento de algunos grupos humanos, sino que es el propio hombre, oponiéndose como fuerza política (Estado) o económica (empresariado), para evitar que los recursos naturales sean explotados y usados por sus legítimos poseedores hasta lograr el bienestar social a que toda comunidad aspira [...] Ya nadie duda que las posibilidades están de parte del hombre... merced a una ciencia y a una tecnología cada vez más avanzadas y ricas en amplio espectro de descubrimientos que no pueden ser utilizados por todos los habitantes de la tierra dadas las limitaciones que surgen del **CONDICIONALISMO IMPUESTO POR EL HOMBRE**" (Marzo, 1974).

Así, hay Estados con inmensas posibilidades que no logran su despegue socioeconómico ni político: "porque otros Estados se interponen en la trayectoria normal de los grupos sociales organizados a mantener una línea nacional" (Marzo, 1974:23).

Cuando habla de estudiar las "necesidades humanas de cada región" (Marzo, 1968), o al introducir el "condicionalismo geográfico" (Marzo, 1973), supera la geografía tradicionalmente apoyada en el espacio y se acerca a aquellas posiciones actuales que definen a éste como producto social. Aunque no pueda atribuírsele la condición de geógrafo radical, Marzo advierte que los espacios son organizados de manera determinada por la acción condicionante de algunos grupos sociales sobre otros, sin desconocer, por supuesto, el papel del medio físico en cualquier instalación humana.

CONCLUSIONES

En un trabajo de esta naturaleza, las conclusiones surgen en su propio transcurso y solo cabe reseñarlas en breve enumeración. En tal sentido podemos resumir diciendo que Marzo es:

1) Geógrafo pragmático, no encasillable en ninguna escuela particular. No obstante, es indudable que su concepción encuadra en la geografía clásica, de raíz historicista, que persigue la "comprensión" de singularidades

espaciales (región para los franceses, paisaje para los alemanes), apelando a elementos objetivos y subjetivos. Dentro de esta concepción general, Marzo ha recibido mayor influencia de la escuela alemana.

2) Geógrafo comprometido con su nacionalidad. En este sentido rechaza la “asepsia” de la geografía y consecuentemente no acepta el estudio regional desconectado de la Nación, de América y del mundo. Supera el posibilismo e introduce el concepto de **CONDICIONALISMO GEOGRÁFICO**, para mostrar que las posibilidades de los grupos humanos asentados en una región o en un país, están limitadas o condicionadas por la acción de otros grupos sociales o estados más poderosos. Marzo compatibiliza, sin hacerlo explícitamente, dos criterios con que frecuentemente se manejan los científicos, a saber: la funcionalidad del mundo y la territorialidad. El primero significa que el científico produce conocimientos que se integran a un sistema universal, independientemente del sitio donde se generen y responde a slogans que en el fondo constituyen verdaderas ideologías (“la ciencia no tiene fronteras”, “la ciencia para la humanidad, etc.). El segundo criterio solo busca el conocimiento en función del lugar donde el científico desarrolla su actividad, en cuyo caso, es frecuente que se produzca una superposición de investigaciones, el atraso tecnológico y la desconexión con el mundo en la medida en que se soslaya la existencia de un mundo más allá de una frontera.

Recordemos las citas más arriba, donde proponía la actualización permanente de la geografía pero desde una perspectiva de independencia para evitar ser repetidores de escuelas y doctrinas foráneas. Agrega Marzo que:¹¹

“En un gran espacio nacional como el argentino [...] con escasa y desequilibrada ocupación poblacional [...] resulta impracticable (por

¹¹ En: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; 1980.

ahora) seguir las normas regionalizantes implementadas para Europa Occidental y Oriental y los Estados Unidos. Lo expuesto en ningún momento significa el rechazo absoluto. Mucho ganaremos si lo ajustamos adaptándolo a la realidad de nuestro espacio geográfico...”, además, hay algo más a tener presente. Las regiones geográficas, como las económicas o culturales, no pueden estar en pugna con intereses superiores como son los nacionales” (Marzo, 1980).

3) Geógrafo-político, porque no se le escapa que en el mundo de hoy, los hechos políticos son los verdaderos organizadores del espacio geográfico, por acción o por omisión. Por consiguiente, cualquier investigación geográfica que los soslaye pecará de ingenuidad o de intencionalidad y llegará a conclusiones irreales.

4) Político-geógrafo, porque en toda su obra hace geopolítica, o geografía política aplicada, a través de sus propuestas de organización y valorización de los espacios áridos y semiáridos, así como de integración del espacio nacional.

BIBLIOGRAFÍA

-Ardissone, R. (1951). Esbozo de las instalaciones humanas en la provincia de Mendoza. En *Actas de la XV Semana de Geografía*, Mendoza: GAEA-UNCUYO.

-Ardissone, R. (1960). Plan para el estudio de la crono-geografía argentina. En *Boletín de Estudios Geográficos*, UNCUYO, (26).

-Barrera, R. (1968). Geografía General y Geografía Regional. En: Mariano Zamorano " *La Geografía en la República Argentina*, Buenos Aires: Paidós.

-Capel, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*, Barcelona: Barcanova.

-Derruau, M. (1968). *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: Vicens-Vives.

-Fochler-Hauke, G. (1953). *Corología Geográfica*, Tucumán: UNT.

-Gómez Mendoza, J.; Muñoz Giménez, J. y Ortega Cantero, N. (1983). *El pensamiento geográfico*, Madrid: Alianza.

-Labasse, J. (1973). *La Organización del espacio*, Madrid: IEAL.

-Sociedad Argentina de Estudios Geográficos [GAEA] (1973). *Homenaje a Romualdo Ardissonne*. De sus colegas y discípulos, Serie Especial (1), Buenos Aires: Frigerio Artes Gráficas.

Würshmidt, E. (1955). Romualdo Ardissonne. En *Humanitas*, (6), Tucumán: UNT.

OBRAS DE MIGUEL MARZO CONSULTADAS:

- 1952: "Contribución al conocimiento hidrogeológico de la Provincia de San Juan y en especial el Bolsón de Tulum"; Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO, 1952.
- 1952: "El Valle de Tunuyán. Morfología y agua subterránea"; en colaboración, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO, 1952.
- 1961: "Contribución al conocimiento geográfico del valle inferior del río Chubut"; en colaboración, Boletín de Estudios Políticos y Sociales, Mendoza, 1961.
- 1965: "Geografía de Europa y Oceanía"; en colaboración, Estrada, Buenos Aires, 1964.
- 1967: "Geografía de Mendoza"; en colaboración, Spadoni, Mendoza, 1967.
- 1969: "La conquista del espacio territorial sanjuanino"; Cuaderno N°20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1969.
- 1971: "Aspectos poblacionales del territorio provincial sanjuanino"; Cuaderno N° 20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1971.
- 1973: "Enfoques de Geografía Política"; Seminario de Integración y Orientación de los Equipos de trabajo; CONICET - UNCUYO - Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas, Mendoza, 1973.
- 1973: "La provincia de San Juan en prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planeamiento de áreas deprimidas"; en colaboración, Cuaderno N°23, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO, 1973.
- 1974: "Antecedentes para institucionalizar la carrera del geógrafo"; Presentado a la Universidad Nacional de San Juan. (Archivo de M. Marzo).
- 1975: "Apuntes de Geografía Argentina"; en colaboración, preparados para el Tríptico Nacional, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNSJ, 1975.
- 1975: "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino"; en colaboración, en Geografía de la República Argentina, Tomo VII –Segunda Parte, GAEA, Buenos Aires, 1975.
- 1980: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; en Revista N° 1 de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza, 1980.
- 1982: "Las Islas Malvinas y sus rasgos geográficos fundamentales"; en Revista de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza, 1982.
- 1985: "La provincia de San Juan y su Zona de Frontera" (trabajo en preparación).

ANEXO

CURRICULUM ABREVIADO PROFESOR MIGUEL MARZO

I. DATOS PERSONALES

Nombre y Apellido: Miguel Marzo Pascual

Documento de Identidad: Libreta de Enrolamiento Nro. 3.861.289

Nacionalidad: Argentina

Lugar y fecha de nacimiento: Santa Rosa (La Pampa) 2 de septiembre de 1922.

II. TÍTULOS

- Maestro Normal Nacional, Escuela Normal Nacional de Santa Rosa, La Pampa. Año 1939.
- Profesor de enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Año 1944.

III. DIPLOMAS OBTENIDOS EN CURSOS

- Curso de Cultura Superior en Defensa Nacional, por la Universidad Nacional de La Plata. 1944.
- Curso de Cultura Superior en Defensa Nacional, por Misión Móvil de la Escuela Superior de Guerra, Mendoza, 1967.

IV- ANTECEDENTES DOCENTES

Enseñanza de nivel terciario

- Profesor titular de "Historia Americana y Argentina" en el Instituto del Profesorado en Letras. San Juan. (1948-1950).
- Profesor titular interino de Geografía Humana" y "Geografía Americana y Argentina
- y de "Geografía Regional Argentina", en la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas. Mendoza (1961-1968).
- Profesor titular interino de "Geografía Humana", "Geografía Económica Argentina" y Seminario de Geografía en el Instituto Nacional del Profesorado de San Juan (1962-1969 y 1971-1972).

Docencia universitaria

- Profesor Adscripto (Sección Geografía) en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Ad honorem (1948-1950).
- Profesor Adjunto Asistente, por concurso en la cátedra de "Geografía Económica y Política Argentina". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Profesor contratado en la cátedra de "Historia Americana III", Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Profesor titular de "Geografía Física", por concurso, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (1951-1955).
- Profesor titular interino en la cátedra de "Geografía Humana General". Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Profesor Adjunto interino, por concurso, de la cátedra "Didáctica de la Geografía", Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo (1966-1969).
- Profesor titular por concurso en la cátedra de "Geografía Humana General". Escuela Superior de Estudios Políticos y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- Profesor titular, dedicación exclusiva de "Geografía y su Problemática" y de "Geografía Económica y Política Argentina", en la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan (1974-1976).
- Profesor de "Geografía Política" por extensión, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza (1973-1976).
- -Profesor Titular Interino "Geografía Argentina y Regional", en la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales de la Universidad del Aconagua, Mendoza (1978-1983).
- Profesor Titular Efectivo, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales "Geografía Humana y Regional Argentina" orientación Zonas Áridas, (desde 1986).

Funciones de gobierno y gestión universitaria

Desempeñó en actividades de gobierno y gestión académica en la UNCUYO y en la Universidad del Aconagua, como consejero superior y directivo: entre los años 1951 a 1955 y 1965 a 1972 en la primera, y desde 1978 a 1983 en la segunda. Asimismo, en iguales periodos integró comisiones asesoras para concursos docentes en cátedras de Geografía en las Facultades de; Filosofía y Letras de la UN-Tucumán, Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCUYO; Filosofía, Humanidades y Artes de la UN-San Juan.

V. PUBLICACIONES

- 1952: "Contribución al conocimiento hidrogeológico de la Provincia de San Juan y en especial el Bolsón de Tulum"; Boletín de Estudios Geográficos - Serie Especial N° 1, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.

- 1952: "El Valle de Tunuyán. Morfología y agua subterránea"; en colaboración, Facultad de Filosofía y Letras, UNCUYO.
- 1961: "Contribución al conocimiento geográfico del valle inferior del río Chubut"; en colaboración, Boletín de Estudios Políticos y Sociales, Mendoza.
- 1965: "Geografía de Europa y Oceanía"; en colaboración, Estrada, Buenos Aires.
- 1967: "Geografía de Mendoza"; en colaboración, Ed. Spadoni, Mendoza.
- 1969: "La conquista del espacio territorial sanjuanino"; Cuaderno N°20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1969: "Guía didáctica para uso del texto de Europa y Oceanía" (en colaboración); Ed. Estrada, Buenos Aires.
- 1971: "Aspectos poblacionales del territorio provincial sanjuanino"; Cuaderno N° 20, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1973: "Enfoques de Geografía Política"; Seminario de Integración y Orientación de los Equipos de trabajo; CONICET - UNCUYO - Centro de Estudios Interdisciplinarios de Fronteras Argentinas, Mendoza.
- 1973: "La provincia de San Juan en prospectiva. Apreciaciones geográficas para el planeamiento de áreas deprimidas"; en colaboración, Cuaderno N°23, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCUYO.
- 1974: "Antecedentes para institucionalizar la carrera del geógrafo"; Presentado a la Universidad Nacional de San Juan (Archivo Miguel Marzo).
- 1975: "Apuntes de Geografía Argentina"; en colaboración, preparados para el Tríptico Nacional, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNSJ..
- 1975: "Ríos del Sistema Hidrográfico Andino"; en colaboración, en Geografía de la República Argentina, Tomo VII –Segunda Parte, GAEA, Buenos Aires.
- 1980: "Algunas reflexiones geográficas que pueden conducir al ordenamiento del espacio regional"; en Revista N° 1 de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- 1982: "Las Islas Malvinas y sus rasgos geográficos fundamentales"; en Revista de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- 1985: "Visión geográfica de la franja occidental argentina, que coincide con el espacio árido nacional" Edición limitada. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Sección Mendoza, Mendoza.
- 1985: "La provincia de San Juan y su Zona de Frontera" (trabajo en preparación).

VI. CARGOS DESEMPEÑADOS

Universidad Nacional de Cuyo

- Pro Secretario General. (1950-1951).
- Secretario General. (1951-1955).
- Decano Interventor de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de San Juan (1952).
- Interventor del Departamento de Investigaciones Científicas de la Universidad Nacional de Cuyo, Sección Regional de Planificación, Departamento de Consulta, Experimentación y Colonización (1954).
- Director interino del Departamento de Investigaciones Científicas (1955).
- Delegado Rectoral (Decano) de la Facultad de Ciencias de San Luis (1969).
- Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (1971).

Universidad del Aconcagua

- Profesor de la Facultad de Economía y Ciencias Comerciales, a cargo del Decanato (1980).
- Decano, de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (1983-1984).
- Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (desde 1985).

Gobierno de la Provincia de San Juan

- Ministro de Asuntos Sociales de la Provincia de San Juan (1969-1971).
- Ministro de Gobierno de la Provincia de San Juan (1969-1971).
- -Ministro de Economía, a cargo, de la Provincia de San Juan (1969).
- Director Interventor del Instituto Provincial de la Vivienda, de la Provincia de San Juan (1970).
- Gobernador a cargo de la Provincia de San Juan (1970).

Gobierno de la Provincia de Mendoza

- Representante del Gobierno Escolar en la Junta de Disciplina de la Enseñanza Media, Dirección General de Escuelas, Mendoza (1965-1970).
- Integrante de la Comisión de Inversión y Control de la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas, Mendoza (1965).
- Director de la Escuela Superior de Periodismo, Dirección General de Escuelas (1966-1973).
- Ministro Secretario de Cultura y Educación de la Provincia de Mendoza (1972-1973).
- Vocal del Consejo Federal de Educación (1972-1973).

EL AUTOR

Rodolfo Richard-Jorba es licenciado y doctor en Geografía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Se desempeñó en diversos cargos docentes de la Facultad de Filosofía y Letras hasta su renuncia en 2013, como Profesor Asociado por concurso en la cátedra de Geografía de América Latina. Perteneció al cuerpo docente de la carrera de Doctorado en Geografía en la misma institución.

En el CONICET prestó servicios en el CCT Mendoza, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), durante 35 años, hasta su jubilación en 2015, en la categoría Investigador Principal. Continuó ad honorem hasta comienzos de 2020.

Es autor de dos libros (Poder, Economía y Espacio en Mendoza, 1850-1900, editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO, y EMPRESARIOS RICOS, TRABAJADORES POBRES. Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918), Prohistoria Ediciones, Rosario, 2010); autor principal de La Región Vitivinícola Argentina. Transformaciones en el territorio, la economía y la sociedad, 1870-1914, Editorial UNQuilmes, Buenos Aires, 2006); y coordinador de un libro colectivo, con Marta Bonaudo, HISTORIA REGIONAL. Enfoques y articulaciones para complejizar una historia nacional, La Plata, UN La Plata, 2014. Además es autor de 15 capítulos de libros editados en el país y el exterior; 37 artículos en revistas científicas del país y 14 en revistas extranjeras.

Se especializó en Geografía Histórica y en Historia económica y social regional, en particular de Mendoza y San Juan.

Ha formado recursos humanos de grado y posgrado, entre éstos últimos, ha dirigido seis tesis de doctorado, cuatro de ellas defendidas en la UNCUYO (una de Geografía y tres de Historia), y dos en Ciencias Sociales en la UNQuilmes.